

INTERSEDES

REVISTA ELECTRÓNICA DE LAS SEDES REGIONALES
DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



Estampa santacruceña

**Valores familiares en adolescentes de educación diversificada de una
comunidad Guanacasteca con influencia turística**

Wagner Moreno

WWW.INTERSEDES.UCR.AC.CR
VOL. XII, N°24 (2011)
ISSN 2215-2458

**CONSEJO EDITORIAL REVISTA INTERSEDES
DIRECTOR DE LA REVISTA:
DR. EDGAR SOLANO MUÑOZ. SEDE DE GUANACASTE**

Consejo Editorial:

**M.Sc. Jorge Bartels Villanueva. Sede del Pacífico
M.Sc. Oriester Abarca. Sede del Pacífico
Lic. Luis E. Mora Alfaro. Sede Atlántico
M.Ph. Jimmy Washburn. Sede Atlántico
M.L. Mainor González Calvo. Sede Guanacaste
Dr. Henry Vargas Benavides. Sede Occidente
MSc. Liz Brenes Cambroner. Sede Occidente
Ing. Ivonne Lepe Jorquera. MBA. Sede Limón**

Editor Técnico:

Bach. David Alonso Chavarría Gutiérrez. Sede Guanacaste

Asistente:

Guadalupe Ajum. Sede Guanacaste

Consejo Científico Internacional

**Dr. Raúl Fornet-Betancourt. Universidad de Bremen, Alemania.
Dra. Pilar J. García Saura. Universidad de Murcia.
Dr. Werner Mackenbach. Universidad de Potsdam, Alemania. Universidad de Costa Rica.
Dra. Gabriela Marín Raventós. Universidad de Costa Rica.
Dr. Mario A. Nájera. Universidad de Guadalajara, México.
Dr. Xulio Pardelles De Blas. Universidad de Vigo, España.
M.Sc. Juan Manuel Villasuso. Universidad de Costa Rica.**

Indexación: Latindex / Redalyc

Licencia de Creative Commons

Revista Electrónica de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica, todos los derechos reservados.

Intersedes por intersedes.ucr.ac.cr está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica License.



Valores familiares en adolescentes de educación diversificada de una comunidad Guanacasteca con influencia turística

Family values in the adolescents of high school level from a community of Guanacaste, Costa Rica with tourism influence

Recibido: 09.01.12

Aprobado: 28.02.12

Wagner Moreno M.¹

Resumen: Esta investigación tuvo por objetivo identificar en adolescentes de décimo y undécimo año de secundaria, valores familiares considerados importantes para ellos-as, así como las relaciones que establecían entre valores familiares y la presencia del turismo en su comunidad. Se aplicó una escala de valores de 36 ítems a 52 adolescentes, y se realizó entrevistas abiertas a 9 adolescentes.

Tanto los valores considerados importantes para ellos-as, así como para sus progenitores, suelen ser los mismos que les cuesta poner en práctica: el respeto, el estudio, la honestidad, integración y comunicación familiar. Expresan como contrario a sus valores: el emigrar, ser susceptibles y la obediencia.

Los y las adolescentes tienen una opinión positiva sobre el turismo porque genera trabajo y desarrollo comunal, consideran que algunos turistas son “buenos y otros malos”. Sin embargo, son radicales al expresar que la influencia que tienen los turistas sobre la población joven en esta comunidad es negativa.

Palabras claves: valores, adolescencia, familia, turismo.

¹ Costarricense. Psicólogo. Profesor Asociado. Sede de Guanacaste. Universidad de Costa Rica. Email: morenowagner@hotmail.com

Abstract: This research was aimed to determine familiar values that high school adolescents, from tenth and eleventh grade, consider important for them, as well as the relationships they establish between familiar values and the presence of tourism in their community.

The Work was carried out with fifty seven adolescents. A scale of values was applied with a number of 36 items, besides open interviews.

The values that were considered important, are frequently the ones they find difficult to put into practice: such as respect, study, honesty and family communication and integration. Some anti-values mentioned are, emigration, susceptibility, and obedience.

The adolescents have a positive opinion about tourism, due to it generates job opportunities and community development. They consider that some tourists are bad, while others are good. However, they are radical to express that the influence that some tourists have on the young population in this community is negative.

Key words: Values, Adolescents, Family, Tourism

Introducción

Los temas de valores y turismo generan mucha controversia en Costa Rica. En los medios de comunicación se hace referencia a una lamentable “pérdida” de valores y a la importancia de su rescate; otras posiciones plantean que hay cambios pero no pérdida de los mismos, que al idealizar el pasado se pierde de vista que ciertos valores responden a una lógica patriarcal, y que es mejor enfatizar en aquellos valores que se orienten al desarrollo humano, a la equidad de género, sostenibilidad, solidaridad, etc.

En relación con el desarrollo del turismo, hay posiciones a favor, en contra e intermedias. Las posiciones a favor, consideran al turismo como promotor de desarrollo económico y social; las posiciones en contra, lo consideran una amenaza al desarrollo social, cultural y ecológico de países y regiones, además, que la riqueza económica que genera esa actividad no se distribuye en forma equitativa en la población receptora. Las posiciones intermedias afirman que el turismo como actividad social, efectivamente tiene repercusiones tanto positivas como negativas en diferentes ámbitos de la realidad, que lo importante es un desarrollo sostenible para no poner en riesgo la diversidad de recursos de los países.

Si bien asumo una posición en relación con el tema de valores familiares y sobre el turismo, en este estudio no se profundiza en ese debate. El objetivo de la investigación fue identificar en adolescentes de décimo y undécimo año del Liceo de Villarreal de Santa Cruz, Guanacaste, los valores familiares considerados importantes para ellos y ellas, los que consideraban importantes para

sus padres, así como las relaciones que establecían entre valores familiares y la presencia del turismo en su comunidad, para apreciar algunas tendencias sociales de esta población en relación con el objeto de estudio.

Se trabajó con adolescentes porque son portadores sensibles de cambios socioculturales, es decir, registran con su quehacer, con su discurso, con su estilo de vida, las tendencias de un contexto del que son actores y sujetos. Lo esperable del trabajo con esta población es que muestren sus orientaciones, identificaciones y opiniones en un contexto comunal que pasó abruptamente de una actividad productiva primaria (agropecuaria) a una terciaria (servicios).

Dobles, (1995) señala que más que predecir conductas, los valores reflejan la visión de mundo que la gente tiene sobre determinados aspectos de la vida social, por lo tanto, son categorías que permiten mostrar las tendencias y las contradicciones sociales y personales de una población en un momento histórico dado. Los valores como productos de la socialización moral permiten que la persona se apropie de los principales mecanismos de control social, es decir, el sujeto incorpora aquellos principios que orientan los fines y acciones de los miembros de una sociedad en cuanto buenos y malos, y desarrolla virtudes y hábitos personales coherentes con esos principios (Martín-Baró,1983). Se puede afirmar que investigar sobre valores es una forma de conocer tendencias sociales asociadas con actividades productivas, y con la posición que asumen las personas, en el presente caso, los y las adolescentes, frente a una actividad social emergente como el turismo.

Consideraciones en torno al turismo

Algunas definiciones sobre turismo señalan que es una actividad que implica un desplazamiento del lugar de residencia con finalidad recreativa, en el que no median razones laborales. No obstante, hay personas que viajan por motivos de trabajo y en el tiempo libre hacen turismo. Otras definiciones aluden a un tiempo mínimo (una noche) de permanencia en el lugar de destino para calificarlo como turismo. Para efectos de esta investigación se va a entender como: “una actividad originada en un desplazamiento temporal y voluntario a otros espacios distintos de los de la residencia habitual con el fin de disfrutar el tiempo libre sin ningún propósito remunerativo” (Getino, 2002, p.47).

Es importante señalar que el turismo como actividad ha cobrado una creciente importancia en la vida económica, social y cultural de nuestro país en general y de Guanacaste en particular. No obstante, como afirman (Dachary y Arnais, 2002) y (Girault, 2006) la mayoría de las publicaciones relacionadas con este tema son de corte publicitario, periodístico, a favor del mismo, sólo recientemente se ha publicado estudios que lo tratan desde una perspectiva académica.

La economía fue una de las primeras disciplinas que hizo estudios sobre turismo. Más recientemente lo han hecho la sociología, la antropología, la psicología. No obstante, pese a este creciente interés, es poco frecuente encontrar investigaciones que consideren esa temática desde una perspectiva integral y pluridisciplinaria.

Según el ámbito de estudio, cada disciplina pone su acento en aspectos relacionados con la demanda o con la oferta de servicios turísticos, pero pocas son las investigaciones que centran su atención en la población receptora. Este trabajo intenta –en alguna medida- responder a esa inquietud de conocer qué pasa con las y los pobladores, pobladoras cuyas condiciones de vida están significativamente relacionadas con el turismo.

Aproximadamente desde 1990 y en gran medida por el desarrollo del turismo, Guanacaste pasó de una actividad productiva primaria, a una terciaria. La gran magnitud en cuanto a inversión extranjera y desarrollo de infraestructura aumentó los puestos de trabajo asociados al turismo. Sin embargo, esa imagen de región con gran potencial, también presenta serias fracturas territoriales, económicas, sociales, culturales y hasta políticas, generadoras de importantes interrogantes para los actores regionales y también para el Estado (Informe sobre el estado de la Nación, 2000).

En la década de 1960 se pensó que el desarrollo agroindustrial disminuiría la pobreza en esta provincia, de igual manera desde 1990 se cree que el turismo será la opción para el desarrollo regional. No obstante, el porcentaje de hogares pobres en Guanacaste pasó de 29,3% en el 2005 a 34,4% en el 2006, pese al fuerte desarrollo inmobiliario y turístico de la zona. Se considera que esto puede estar asociado a que, si bien aumenta la demanda de trabajo, también sube la oferta, lo que impide que los salarios suban y que el desempleo baje. Esta situación ubica a la región Chorotega (Guanacaste y Upala de Alajuela) como la más pobre del país (Encuesta de Hogares, 2006).

En realidad más que un asunto de oferta y demanda de empleos, considero que la pobreza en Guanacaste no ha sido por falta de recursos, sino que históricamente las políticas económicas y sociales han sido deficientes en la distribución de la riqueza. En este sentido es válido lo planteado por Ascher (citado por Getino, 2002), en relación a que no es el turismo lo que permite el desarrollo, sino el desarrollo general lo que hace posible el aprovechamiento del turismo.

Se puede afirmar que el turismo como actividad puede propiciar el desarrollo comunal, pero también puede contribuir a acentuar de manera significativa la polarización social, la marginalidad, la explotación, etc. A partir del censo del 2000, el índice de emigración en Guanacaste bajó significativamente (Chacón, Ramírez, Retana, 2003); hoy es una región que atrae fuerza laboral en gran medida por el desarrollo del turismo, y las zonas costeras tienen mejores servicios públicos; no

obstante, también es verdad que la pobreza aumenta, la población percibe que se agudizan algunas condiciones como la drogadicción, la prostitución, los robos, etc. Además el desarrollo no es equitativo en todos los cantones, y aún en los cantones turísticos los recursos no llegan de manera justa a todos los distritos ni a los grupos sociales más necesitados. Todo lo anterior vulnerabiliza aún más a una gran parte de la población que vive en Guanacaste, y hace más complejo el fenómeno del turismo en la región.

Contexto social, socialización y valores familiares

Todos los valores por su naturaleza son sociales, no obstante, en este estudio se hace referencia al concepto de valores familiares para enfatizar aquellos que de una manera u otra podrían ser fomentados principalmente por la familia.

En la diversidad de estudios contemporáneos sobre el tema de valores se identifican dos enfoques. El primer enfoque pone el acento en las variables económicas, sociales y políticas consideradas como antecedentes del desarrollo de un perfil cultural de valores; y el segundo enfoque analiza el impacto de los valores (como variable independiente) sobre las actitudes y comportamientos de los individuos y grupos (Ros y Gouveia, 2001).

Ros, (2002) realizó una investigación sobre valores culturales en cuarenta países, tanto de Asia, África, Europa y América, en el que concluyó que los dos enfoques recién expuestos tienen su validez. Esta autora, demostró que políticas orientadas al crecimiento económico refuerzan los valores materiales, mientras las políticas orientadas al desarrollo humano refuerzan valores más solidarios. No obstante, también del estudio se desprendió que la orientación de valores de los sujetos explica gran parte de las políticas económicas y del desarrollo humano posterior. Según la autora, ello refleja la influencia de las personas como agentes sociales activos en la creación de condiciones socioeconómicas determinadas y en la construcción social en general.

Lo propio de un valor es su absolutización en la percepción que el sujeto cognoscente hace de él, y consecuentemente su aspecto movilizador. En ese sentido, el deber se convierte en un absoluto y su realización en una necesidad. Ello significa que el concepto de valor siempre va a ser definido en términos de algo bueno, que posee características tales que lo convierten en algo deseable (González, 1983). En forma similar, Aguilar, (1994) considera que el valor además de ser un elemento movilizador, porque orienta hacia a un ideal, ofrece satisfacción por el logro del mismo. Además, los valores tienen su importancia en las relaciones que se establecen con las demás personas, en la construcción de una autoimagen y en el sentimiento de competencia social (González, 2000).

Es importante señalar que no todos los y las autores-as están de acuerdo en que los valores tienen un carácter absoluto. Para Fernández, (1992) los procesos de modernización promueven un conjunto de valores alternativos a los tradicionales, pero no tienen un principio integrador, totalizador que lleve a los sujetos a incorporar de manera completa y coherente el conjunto de valores determinados.

Una posición similar la tiene Fabelo, (2001) al afirmar que si bien la familia -como forma antigua de organización humana- es el ámbito social donde mayor fuerza tienen las tradiciones y la tendencia a su conservación, ello no significa que sea inmutable. Los valores adquiridos en el seno familiar no necesariamente marcan con un sello fatalista y predeterminado todo el desarrollo de la personalidad en lo que a los valores se refiere. En el transcurso de la vida el individuo se inserta en otros grupos humanos y de todos ellos recibe determinados influjos valorativos. La propia realidad social a la que se pertenece cambia y ello condiciona variaciones en el mundo subjetivo de valores. “Pero, lo que es más importante, el propio individuo no es una entidad pasiva sometida a dictados valorativos externos, sino que asume posiciones propias, creativas, diferenciadas, en relación con los valores” (Fabelo, 2001,p. 3).

Se considera que si bien valores son parte de la identidad personal y social, y por ende están presentes en la visión y en la acción de los sujetos, efectivamente tienen una dimensión normativa, orientadora, que movilizan hacia el logro de ideales, los valores no tienen un carácter absoluto. Las condiciones de vida, los procesos de socialización, las experiencias vividas cambian la jerarquía de valores del sujeto, con el tiempo pueden llegar a ser contrapuestos, e incluso en la inmediatez del presente, las personas pueden tener valores contradictorios.

Adolescencia y familia

Los y las adolescentes hay existido siempre desde el punto de vista biológico y etario pero no desde el punto de vista social y conceptual. En occidente, a partir de la modernidad, con la importancia que adquirió la puericultura y la formación académica, técnica y profesional, se empezó a diferenciar esta población de los otros grupos.

Las definiciones sobre adolescencia varían según los actores sociales: para la sociedad es la época del placer, del disfrute, para la familia es la época de la rebeldía, para la ciencia es el período de maduración bio-psico-social, para los adolescentes es la época de la incomprensión. Para el psicoanálisis es el momento en que se buscan nuevos objetos de amor fuera de la familia (Morales, 1991).

Las diferentes conceptualizaciones sobre adolescencia, Krauskopf, (2000) las sintetiza en tres enfoques: a) el tradicional, que la consideró como un período preparatorio para la vida adulta, aquí el

concepto de moratoria psicosocial de Erickson tuvo su validez; b) el transicional, que consideraba la adolescencia como una etapa problemática, de riesgo. c) el avanzado, que considera a los y las adolescentes como sujetos de derecho, como ciudadanos cuya participación social tiene un lugar reconocido, valorado. Este último enfoque apenas se vislumbra, en gran medida aún se ve a los y las adolescentes desde un período de preparación para la adultez y en situación de riesgo.

En el proceso de construir un proyecto de vida son característicos los cuestionamientos, las dudas, los ensayos, las propuestas de los y las adolescentes. Sin embargo, cuando la sociedad no valora, no reconoce este proceso, se condena a los y las adolescentes al silencio, o a que se expresen sin palabras, más con lo gestual, con lo corporal, con lo gráfico, con imágenes y a veces con la violencia. Propongo que si para los jóvenes la lealtad, la sinceridad, solidaridad son valores importantes (Avelló y Muñoz, 2002), es porque –entre otras razones- las palabras de los adultos han perdido su valor, es decir, los adultos hablan pero no actúan, hablan pero no escuchan, dan consejos y se quedan sin ellos.

Aspectos metodológicos

Esta investigación combinó un enfoque cuantitativo y cualitativo. En relación al primer aspecto se aplicó un instrumento (Escala de valores familiares), basado en la Escala de valores Culturales de M. Ros (2002) que permitió obtener frecuencias absolutas y relativas de respuestas. En relación con el segundo aspecto se realizó una entrevista abierta que permitió explorar puntos de vista de los sujetos participantes en relación con el tema de valores y la relación del turismo con el contexto comunal y con la vida de los y las jóvenes. Se considera descriptivo el alcance de esta investigación, por sus objetivos y por el tratamiento de la información obtenida.

Participaron 57 adolescentes de décimo y undécimo año de un Liceo Académico ubicado en la comunidad de Villarreal, que pertenece al distrito Tamarindo del cantón de Santa Cruz, Guanacaste. Según Mixi Salazar, asistente administrativa de la institución (comunicación personal, 8 de diciembre, 2006) este centro educativo inició el año 2006 con una matrícula de 485 estudiantes y terminó con 393, es decir, un 19% (92 estudiantes) desertó. De 53 estudiantes de undécimo año, sólo realizaron pruebas de bachillerato 25 estudiantes y las ganaron 18; sólo 4 estudiantes ganaron el examen de admisión de la Universidad de Costa Rica.

La Escala de valores la llenaron 52 adolescentes, 32 hombres y 20 mujeres, en su gran mayoría, con edades entre 16 y 18 años, todos y todas estudiantes de décimo año, en octubre del 2006. El total de personas de ese nivel escolar son 60 estudiantes, sin embargo, el día que se aplicó el instrumento llegaron 52, lo que representa un 86% del total de estudiantes de décimo año. No se

aplicó la escala de valores a los estudiantes de undécimo año porque como grupo no asistían con regularidad a clases cuando se aplicó el instrumento debido a las pruebas de bachillerato. Sin embargo se realizó la entrevista abierta a cinco estudiantes de undécimo año, y a cuatro estudiantes de décimo año.

El instrumento utilizado se reelaboró con base en la escala de valores culturales de Ros, (2002), que a su vez esta autora retoma del cuestionario de valores (SVS) de Schwartz. La escala aplicada fue revisada por la Dra. Patricia Fumero (historiadora) y por los compañeros y compañeras (sociólogo, antropólogo y psicólogos) del seminario: Producciones culturales de jóvenes latinoamericanos, del doctorado en Estudios sobre Sociedad y Cultura, Universidad de Costa Rica. Además se hizo una prueba piloto del instrumento con estudiantes de décimo del Liceo de Villarreal.

Esta escala está compuesta por 36 valores, a la par de cada ítem, entre paréntesis se definió el valor. Se les pidió a las y los participantes que calificaran estos 36 valores partiendo de lo que para ellos y ellas era más o menos importante. El rango de calificación para cada ítem fue de -1, 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7. En los que (-1) significaba contrario a mis valores, (0) nada importante, (3) significaba importante, (6) muy importante y (7) de máxima importancia. También se les pidió a las y los participantes (segunda parte del instrumento) que volvieran a calificar estos valores y escogieran cinco que ellos y ellas consideraban más importantes y escogieran cinco valores que consideraban menos importantes para sus progenitores.

Para seleccionar los valores de la escala se tomó en cuenta estudios previos sobre este tema: (Vega, 1987, 1994); (Fernández, 1992); (Moreno, 1994, 1997, 2003); (Informe sobre el Estado de la Nación, 1998); (Ros y Gouveia, 2001); (Ros, 2002); (Avelló y Muñoz, 2002); (Chant y Moreno, 2004). Las preguntas de la entrevista abierta se basaron en los objetivos de este trabajo y en Castellón (2005).

Para la obtención de frecuencia de respuestas del instrumento (que incluyó algunas variables sociodemográficas, además de los valores) se utilizó el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS). Las categorías seleccionadas en la entrevista abierta están basadas en las respuestas ofrecidas por los y las adolescentes, se conservó los mismos términos utilizados por ellos y ellas.

En la Escala de Valores Familiares se les pidió a los y las estudiantes que no pusieran su nombre. En la entrevista abierta se protegió la identificación de las y los participantes.

Resultados

Aspectos sociodemográficos

Se evaluó en la escala de valores familiares 32 hombres (62%) y 20 mujeres (38%); de los cuales 29 adolescentes (55%) tienen 16 años, 14 adolescentes (27%) tienen 17 años; 5 adolescentes (9%) tienen 18 años. Del total de participantes, 44 son costarricenses (84%), 5 nicaragienses (9%), uno es colombiano y dos no respondieron. Con relación a la composición familiar, 22 adolescentes (42%) no viven con el padre biológico, en 8 casos (15%) hay un padrastro viviendo con ellos. La mayoría de los y las participantes (81%) viven en Villarreal y otras comunidades vecinas como: Matapalo, Santa Rosa, Huacas, Tamarindo.

De los y las nueve adolescentes que contestaron la entrevista abierta, cuatro tienen 16 años, cinco tienen 17 años. Siete son mujeres y dos son varones. Ocho adolescentes son costarricenses y una nicaragiense. Todos y todas viven en Villarreal y comunidades vecinas.

Llama la atención que casi un 50% de los y las adolescentes que llenaron la Escala de valores no vivan con el padre biológico. Si bien la calidad de vida familiar y desarrollo adolescente no lo garantiza la presencia del padre biológico, queda la inquietud sobre las posibles implicaciones de la ausencia parental en la vida de hijos e hijas.

Entrevistas abiertas

Los y las adolescentes afirman que creen que para sus padres son importantes los valores de: respeto, honestidad, el amor, el estudio. También para estos y estas adolescentes son importantes: el respeto, el estudio, la solidaridad, honestidad, humildad. Otros valores citados por los y las participantes son: fidelidad, independencia, confianza, responsabilidad, amor, tolerancia.

No obstante, algunos y algunas adolescentes señalan que los valores que no se ponen en práctica son: el respeto, el estudio, la solidaridad, y otros como: honestidad, sinceridad, solidaridad, responsabilidad, fidelidad, amor, religión. En relación con la falta de respeto los y las participantes afirmaron: “los padres maltratan a los hijos”; “los hijos no respetan la autoridad de los padres”. Algunos y algunas participantes afirman que es difícil poner en práctica los valores familiares por: la mala influencia de los amigos, por los medios de comunicación (p.e. televisión), por la sociedad (“el ambiente cambia a la gente”, “poca tolerancia, poco respeto”), y por imitar valores foráneos.

En relación a la opinión que tienen sobre la importancia del turismo para la comunidad, la mayoría estuvo de acuerdo en que genera fuentes de trabajo, propicia el desarrollo económico y comercial en la zona: “Guanacaste está empezando a progresar, pero en un futuro Guanacaste va a ser

como una ciudad completa, donde va a tener todo”. También se planteó que el turismo ha propiciado el aprendizaje del inglés y el contacto con los extranjeros.

En relación a la opinión que tienen sobre los turistas, la mayoría afirmó que “algunos turistas son buenos y otros son malos”. Ejemplos de por qué son buenos: porque “ayudan (empresarios extranjeros) con becas a estudiantes de bajos recursos”, “son un ejemplo por el esfuerzo que ponen para sacar adelante un negocio”, “son amables”, “algunos no consumen drogas”, “vienen a descansar”. Ejemplos por lo que los consideran malos: “tengo compañeros de trabajo que por el turista comenzaron a fumar drogas”, “...pero hay otros (amigos que por los turistas *surfos*) se dejan el pelo largo, fuman marihuana, toman guaro, andan con gringas por dinero porque les deja mucho”. “Mi hermano es guía y yo he tenido la oportunidad de acompañarlo, y la mayoría de los que he tratado son muy amables y siempre están muy emocionados por conocer acá, pero hay unos que obviamente sí se pasan, hay unos que piensan que son superiores a uno y que piensan que, como son los turistas y que vienen con plata creen que pueden, pasarle por encima a uno”.

Específicamente en relación con la influencia de los turistas en los y las jóvenes de la comunidad, los y las participantes afirmaron que propician la drogadicción, la pérdida de costumbres, tradiciones, imponen nuevas modas, propician la prostitución; pocos señalaron que facilitan la práctica del inglés en los y las jóvenes, y que se establecen relaciones de amistad.

En síntesis se puede afirmar que tanto los valores que los y las adolescentes señalan como importantes para ellos y ellas, como para sus progenitores, suelen ser los mismos que no se practican: el respeto, el estudio, la honestidad. Esto podría sugerir que si bien hay un ideal en cuanto a valores familiares también hay marcadas dificultades para ponerlos en práctica.

En relación con el turismo, los y las adolescentes entrevistados-as tienen una opinión positiva sobre esta actividad porque la consideran generadora de trabajo y desarrollo comunal. Es importante no perder de vista que Villarreal de Santa Cruz por décadas no tuvo servicios públicos como salud, educación secundaria, transporte, teléfono, etc., y con el desarrollo de la actividad turística hoy cuentan con muchos de estos recursos. Sin embargo, la posición de las y los adolescentes es ambivalente sobre la opinión que tienen de los turistas, es decir, consideran que algunos son “buenos” y otros son “malos”. Y finalmente, la posición de ellos y ellas suele ser más radical al expresar que la influencia que tienen los turistas sobre la población joven es negativa.

Escala de valores familiares

En relación con los resultados encontrados al aplicar la Escala de valores familiares, se presentan los siguientes cuadros, en que se puede apreciar las frecuencias absolutas y relativas de las

respuestas de los y las adolescentes participantes. Para efectos de esta presentación, sólo se tabuló las puntuaciones extremas: (7) de máxima importancia, (6) muy importante; (-1) contrario a mis valores, (0) nada importante.

Cuadro 1. Liceo de Villarreal: Distribución de respuestas de décimo año según valores por orden de importancia. Octubre, 2006

Valores	Máxima importancia Frecuencia	Porcentaje	Muy importante Frecuencia	Porcentaje	Total de frecuencias	Porcentaj e total
1. Terminar la secundaria	33	63,5	12	23,1	45	86,5
2. Estudiar en universidad	33	63,5	11	21,2	44	84,6
3. Amor	25	48,1	17	32,6	42	80,7
4. Integración familiar	25	48,1	17	32,6	42	80,7
5. Respetuoso	25	48,1	16	30,8	41	78,9
6. Comunicación familiar	23	44,2	17	32,6	40	76,8
7. Buenos modales	20	38,5	18	34,6	38	73,1
8. Autonomía	15	28,8	22	42,3	37	71,1
9. Fidelidad	26	50,0	10	19,2	36	69,2
10. Sensible	15	28,8	21	40,4	36	69,2
11. Leal	16	30,8	20	38,4	36	69,2
12. Comprensivo	19	36,5	16	30,8	35	67,3
13. Equidad	22	42,3	13	25,0	35	67,3
14. Perdón	16	30,8	18	34,6	34	65,4
15. Trabajar	20	38,5	14	26,9	34	65,4
16. Humilde	18	34,6	16	30,8	34	65,4
17. Honesto	13	25,0	21	40,4	34	65,4
18. Responsable	19	36,5	15	28,8	34	65,3
19. Obediente	15	28,8	16	30,8	31	59,4
20. Autocontrol	14	26,9	16	30,8	30	57,7
21. Placer	12	23,0	18	34,6	30	57,7
22. Tolerante	10	19,2	20	38,5	30	57,7
23. Religioso	16	30,8	13	25,0	29	55,8
24. Valentía	9	36,5	19	26,9	28	53,8
25. Ambientalista	12	23,1	14	26,9	26	50,0

Fuente: Elaboración propia.

Los once valores que completan la escala, y obtuvieron un porcentaje inferior al 50% en importancia son los siguientes: consumo (48%), ocio (46%), aventurero (44%), solidario (44%), tener hijos-as (44%), ambicioso (40%), tradición (34%), emigrar a otro país (32%), susceptible (19%), autoridad (17%), emigrar a otro lugar de Costa Rica (9%).

Llama la atención que en 1999 el interés por el estudio (obtener el bachillerato y acceder a la universidad) también fue un aspecto presente en un grupo de estudiantes de este colegio (Chant y Moreno, 2004). Además las y los habitantes de Villarreal consideraron un logro importante de la comunidad la construcción del colegio, porque las y los jóvenes no se tenían que desplazar hasta Santa Cruz para continuar estudios secundarios (Castellón, 2005).

Aún más llamativo es que estudiar sea el valor más importante en un contexto en el que de 53 alumnos-as de undécimo año, sólo un 47% (25 estudiantes) cumplieran con los requisitos para realizar las pruebas de bachillerato, y 18 estudiantes las aprobaran; también es preocupante que sólo 4 estudiantes ganaran el examen de admisión de la Universidad de Costa Rica.

Como hipótesis se podría plantear que el fracaso escolar estaría asociado –entre otros factores- a un bagaje académico insuficiente para hacerle frente a las tareas de aprendizaje escolar, más que a la falta de interés de los y las estudiantes. Aun así, es posible que por las limitaciones económicas de las familias, el estudio más que un aspecto del desarrollo humano, se considere el único medio de movilidad social. Asociado a la actividad turística, surgen nuevos puestos de trabajo que requieren mano de obra calificada, y esto podría fomentar el interés por el aprendizaje formal.

Los valores de integración familiar (definido como armonía de los que viven en la familia), comunicación familiar (definido como confianza en las relaciones padres-hijos), respeto (entendido como considerado con padres y personas mayores), equidad (entendido como igualdad de derechos para hombres y para mujeres) también fueron mencionados por padres y madres guanacastecos en una investigación realizada en 1999 (Chant y Moreno, 2004). Como afirma Fernández, (1992) los valores muchas veces pueden ser una aspiración a un estado, ya sea inexistente o desaparecido. Considero que hay un ideal de familia –consciente e inconsciente- por el que se esfuerzan los progenitores, aunque no siempre con los resultados deseados, por las condiciones de vida y por los procesos de socialización vividos. Habría que explorar si este ideal de familia apunta a un nuevo paradigma en las relaciones familiares, asociado a sustituir la obediencia cerrada, los castigos, la violencia intrafamiliar, por una forma más humanista de establecer las relaciones interpersonales; o si esos valores responden fundamentalmente a una modalidad de control social.

La autonomía (libertad para decidir y actuar), sensibilidad (expresión de sentimientos), lealtad (no traicionar a quien confió en uno), amor (enamorar, querer a la pareja), son valores presentes en otras investigaciones realizadas con adolescentes. Por las características del proceso psicosocial, es decir, por la construcción de una identidad personal-social, los duelos y tareas propios del devenir adolescente, los valores citados adquieren un significado importante

Cuadro 2

Liceo de Villarreal: Distribución de respuestas de décimo año según valores que no les son importantes. Octubre, 2006

Valores	Opuesto a mis valores Frecuencia	Porcentaje	Nada importante Frecuencia	Porcentaje	Total de Frecuencias	Total de Porcentajes
Emigración interna	3	5,8	25	48,1	28	53,9
Susceptible	4	7,7	23	44,2	27	51,9
Obediente	2	3,8	18	34,6	20	38,4
Emigrar otro país	6	11,5	13	25,0	19	36,5

Fuente: Elaboración propia

Es interesante que emigrar a otras zonas del país, o a otros países sea contrario a lo que desean los y las participantes, aun cuando históricamente la emigración fue una constante en Guanacaste. Chacón, Ramírez, Retana, (2003) afirman que de 1979 a 1984 y de 1995 al año 2000 Guanacaste fue la provincia que tenía mayor expulsión de su fuerza laboral. A partir del año 2000 es que disminuyó significativamente la emigración, probablemente por el auge del turismo. Una de las consecuencias de la emigración en Guanacaste fue la ausencia de uno de los progenitores (usualmente el padre) en el núcleo familiar. Aunque la presencia de un progenitor no es garantía de integración familiar (Vega, 1987, 1994), es importante reflexionar sobre los efectos de esa ausencia en la dimensión subjetiva de los hijos e hijas.

El rechazo a ser susceptible (es decir, ser afectado por lo que la gente diga de mí) se podría presentar en comunidades donde la relación es cara a cara, es decir, donde la mayoría se conoce y está pendiente del accionar de los demás. También es entendible que la obediencia (definida como cumplir

con las órdenes de las autoridades) sea un valor rechazado, cuando por el contrario, parece que se busca en los tiempos actuales, un modelo de relación menos jerárquico, menos autoritario.

En relación a los valores que consideran los y las adolescentes más importantes para sus progenitores, señalan por orden de importancia: el trabajo, el perdón (definido como no guardar rencor) y la comunicación familiar. El trabajo y la comunicación familiar también aparecen como valores importantes en encuestas realizadas en nuestro país citadas por el Informe sobre el estado de la Nación, (1998) y por Fernández, (1992).

Cuadro 3

Liceo de Villarreal: Distribución de respuestas de décimo año. valores que creen no son importantes para sus padres. Octubre, 2006

Valores	Opuesto a sus valores Frecuencia	Porcentaje	Nada importante Frecuencia	Porcentaje	Total de Frecuencia	Total de Porcentaje
Emigrar fuera del país	6	11,5	16	30,8	22	42,3
Emigrar en el país	6	11,5	13	25,0	19	36,5
Consumo	6	11,5	11	21,2	17	32,7

Fuente: Elaboración propia

Según los y las adolescentes emigrar es contrario a los valores de sus progenitores. Se considera que estas respuestas, a pesar de no ser estadísticamente representativas de toda una población, sí muestran el sentir de una pequeña porción poblacional, consistente con los resultados del censo del 2000. Es posible que las y los pobladores, a pesar de la pobreza en Guanacaste tengan la esperanza que en el futuro pueda haber opciones laborales para la juventud. Como hipótesis se podrá pensar que con la disminución en la cantidad de hijos, hijas, la presencia de instituciones educativas y el ideal de mejores condiciones de vida familiares (tanto en lo económico como en la dinámica relacional) propicie sentimientos contrarios a la emigración. Sería recomendable explorar si en el pasado la emigración dejó secuelas que hoy las familias no quisieran repetir. En interesante que los y las adolescentes señalen el consumismo como un antivalor sus progenitores. Esto podría estar asociado a una tendencia en los hijos e hijas en esa dirección y a los efectos que produce en la economía familiar.

Síntesis final

Los valores considerados importantes para los y las adolescentes podrían ubicarse en dos categorías: personal y familiar. A nivel personal, se señalan el estudio, el amor, la autonomía, la sensibilidad, la lealtad, la comprensión, la equidad. Se justifica que estos valores cobren gran importancia en sus vidas, porque la adolescencia suele ser un tiempo en el que se reconstruye la identidad personal-social, en el que se esbozan proyectos de vida, en el que se resignifican los vínculos con las personas significativas, en el que las relaciones con los pares es crucial y en el que se buscan nuevos objetos de amor fuera de la familia.

Los valores importantes asociados con aspectos familiares son: integración familiar, respeto, comunicación familiar, fidelidad. Estos parecen responder a un ideal de familia, es decir, en muchas ocasiones se desea, precisamente lo que no se tiene. Quizás por eso los y las entrevistadas afirman que algunas condiciones sociales dificultan ponerlos en práctica. Aun cuando los valores citados puedan responder a cierta deseabilidad social, también es posible que las familias se esfuercen por una dinámica familiar más edificante, con menos violencia, más horizontal y con más equidad que en el pasado.

Los valores que no aparecen como importantes para los y las participantes y que creen no son importantes sus padres y madres son: emigración interna ni externa, la susceptibilidad a la crítica social, la obediencia. En gran medida, el no deseo de emigrar podría estar relacionado con el aumento de puestos de trabajo asociados con el turismo, la presencia de instituciones educativas en la región, el deseo de no escindir la familia como en el pasado. El rechazo a ser susceptibles de la crítica social podría estar relacionado con lo agobiante que resulta a los y las jóvenes que los adultos juzguen negativamente sus acciones, en vez de tener una actitud más objetiva, de apoyo y comprensión. El rechazo a la obediencia podría estar relacionado con otro valor contrario que suele ser característico en adolescentes: la autonomía y a la búsqueda de relaciones más horizontales y equitativas.

Aun cuando no tienen el más alto porcentaje de respuestas, parecen emerger dentro del escenario de valores importantes: la equidad, la preocupación ecológica y la tolerancia. Esto contrasta con una visión pesimista que se suele tener de la juventud y del futuro en diversos discursos sociales. También llama a reflexionar sobre cómo reforzar estas nuevas orientaciones de valores que apuntan a un mejor desarrollo humano. De igual manera, cómo reforzar otros valores que han sido importantes en el desarrollo social como la solidaridad y la cooperación. Por el contrario preocupa que puedan ir en ascenso valores que propicien la vulnerabilidad personal y social como el consumismo, el ocio, la pérdida de autocontrol, etc.

Parece que de alguna manera los y las adolescentes diferencian turismo de turistas. El turismo como actividad que genera trabajo y “desarrollo” comunal es bien visto por los y las jóvenes. Es importante tener en cuenta que Guanacaste en general y las comunidades costeras en particular recibían menos recursos y servicios públicos que los centros urbanos del área metropolitana, y que por ello los y las participantes asocian el turismo con crecimiento comunal, “mejores” opciones laborales que las asociadas a las tradicionales ocupaciones agropecuarias, caracterizadas por lo general por pésimas condiciones de trabajo.

Los y las participantes reconocen que no todos los turistas son “buenas personas”, incluso tienden a generalizar que la influencia de los turistas sobre la juventud es negativa porque inducen al consumo de drogas, prostitución, pérdida de tradiciones, etc. Queda como inquietud determinar si esas opiniones forman parte de un discurso dominante y adultocéntrico, de condiciones que se viven en la comunidad asociado al tipo de turismo, en este caso, masivo y de playa. O si esas problemáticas sociales identificadas por los y las participantes también están relacionadas a otras condiciones de vida, como baja escolaridad, desempleo, problemas familiares, desarraigo cultural, migración, consumismo, mayor acceso a medios de comunicación, etc.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, S. (1994). Los valores desde un enfoque filosófico-social. En *Revista Costarricense de Trabajo Social*. San José. N°4.
- Avelló, J. y Muñoz, A. (2002). “Cultura Juvenil: la comunicación desamparada”. En: Rodríguez, F. (comp.) *Comunicación y cultura juvenil*. España: Editorial. Ariel.
- Castellón, L. (2005). *Percepción sobre el impacto del turismo en los valores sociales y la vida comunal de un grupo de pobladores de la comunidad de Villareal de Santa Cruz, Guanacaste*. Tesis para optar al grado de licenciado en Psicología. Sede de Guanacaste, U.C.R. Liberia, 2005.
- Chacón, C., Ramírez, H., Retana, V. (2003). *Movilidad intercantonal de la población en Costa Rica 1984-2000: factores determinantes y consecuencias*. Seminario de Graduación para optar al grado de licenciatura en sociología. Escuela de Antropología y sociología. Universidad de Costa Rica. San José.
- Chant y Moreno. (2004). “Desintegración familiar” o “transición familiar”? Perspectivas sobre cambio familiar en Guanacaste. En *Diálogos. Revista electrónica de Historia*. Número especial 5 (1 y 2). Marzo 2004 – Febrero 2005.
- Dachary, A y Arnais, S. (2002). *Globalización, Turismo y Sustentabilidad*. Puerto Vallarta (México): Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.
- Dobles, I. (1995). *Construcción de la moral y expresión de esquemas axiológicos en estudiantes de secundaria del área metropolitana de San José*. Tesis de Maestría en Psicología, U.C.R. San José, 1995.
- Encuesta de Hogares (2006). Instituto Nacional de Estadística y censo. San José.
- Fernández, O. (1992). “¿Qué valores valen hoy en Costa Rica?”. En: Villasuso, J. (comp.). *El nuevo rostro de Costa Rica*. CEDAL, Heredia, Costa Rica.
- Getino, O. (2002) Turismo. *Entre el ocio y el neg-ocio*. Argentina. Ediciones Ciccus-La Crujía.

- Girault, C. (2006). Apuntes del curso: *Turismo y globalización. Perspectivas pluridisciplinarias*. Doctorado en Estudios sobre Sociedad y Cultura. Sistema de Estudios de Posgrado. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- González, F. (1983). *Motivación moral en adolescentes y jóvenes*. Cuba. Editorial Científico-Técnica. 1983.
- Informe sobre el estado de La Nación en desarrollo humano sostenible en 1997. N° 4. San José, Editorial Editorama S.A.; 1998.
- Informe sobre el estado de la Nación en desarrollo humano sostenible en 1999. N° 6. San José, Editorial Editorama, S.A. 2000.
- Krauskopf, D. (1997). *Adolescencia y educación*. San José, Costa Rica. Editorial EUNED.
- Krauskopf, D. (2000). "Participación social y desarrollo en la adolescencia". En: *Rev. Adolescencia y salud* .2 (1), 101-116.
- Martin-Baro, I. (1983). *Acción e ideología*. El Salvador. Editorial UCA.
- Morales, H. (1991) *Adolescencia*. Apuntes de la conferencia dictada en San José, auspiciada por la Clínica de Psicología Dinámica.
- Moreno, W. (1994). Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-Social de adolescentes nicoyanos. *Revista de Ciencias Sociales*. 66, 37-44.
- _____ (1997). Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar. *Revista de Ciencias Sociales* 75, 95-101.
- _____ (2003). "Cambios y continuidades en valores familiares de padres y madres guanacastecos". *Revista Costarricense de Psicología*, 35.
- Ros, M. y Gouveia, V (comps.) (2001). *Psicología Social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados*. España. Editorial Biblioteca Nueva.
- Ros, M. (2002). "Los valores culturales y el desarrollo socioeconómico: una comparación entre teorías culturales". En: *Revista Española de investigaciones sociológicas* 99, 9-33.
- Vega, I. (1987). Aportes teóricos de actualidad en el estudio de la familia. *Revista costarricense de psicología* 10 y 11, 15-23.
- _____ (1994). Vida cotidiana y representaciones sociales en el estudio de la familia. En: *Actualidades en Psicología* 10 (83)
- Fabelo, R. (2001) Los valores y la familia. De: (www.filosofia.cu/contemp/fabelo.htm)
- González, M. (2000). Familia y educación en valores. De: (www.campus-oei.org/valores/torneria.htm)